

RESEÑA DE LIBROS

La educación en el arte posmoderno. Autores: Arthur Efland, Kerry Freedman y Patricia Stuhr. (2003). Barcelona, España: Editorial Paidós.

Penélope Hernández, UPEL-IPC

penelopec47@hotmail.com

Posiblemente sería suficiente decir, en estos tiempos de reflexión sobre las discrepancias en torno al pensamiento posmoderno, que este texto ofrece una perspectiva crítica sobre las múltiples relaciones entre el arte posmoderno y la educación. No obstante, la propuesta de los autores Arthur Efland, Kerry Freedman y Patricia Stuhr, también abre una discusión sobre el diálogo impostergable entre el arte y la pedagogía, la educación del arte y la expresión creativa.

Constituido en seis capítulos y una conclusión, *La educación en el arte posmoderno* revisa en una primera parte (Capítulos 1, 2 y 3) la discusión modernidad- posmodernidad, haciendo énfasis en las características propias de cada uno de estos pensamientos. Resaltar las especificidades de la modernidad y la posmodernidad lleva a un problema esencial: la representación del futuro versus la noción de cambio en el arte posmoderno.

Es así como se problematiza acerca del tratamiento y la relación entre pasado y presente en las obras de arte, y de qué manera estas vinculaciones generan experiencias artísticas y lúdicas en la formación del ser humano.

En una segunda parte (Capítulos 4, 5 y 6) Efland, Freedman y Stuhr indagan el vasto contexto del multiculturalismo, la valoración y conocimiento de la diferencia y la multiplicidad como alternativas de acercamiento y comprensión a la construcción plural del mundo actual. De este exhaustivo examen, se desglosan una serie de conexiones de

los enfoques multiculturales con la pedagogía, para, de esta forma, llegar a una propuesta de currículo de arte posmoderno.

La necesidad de sugerir este tipo de currículo se declara en las siguientes líneas del libro que se reseña:

Por su propia naturaleza el arte no se presta a una única forma de organización jerárquica. Hubo un tiempo en que los principios del diseño estaban pensados para proveer un esquema organizativo de secuenciación de las clases y unidades, pero la organización niega la relación del arte con su contexto cultural en beneficio exclusivo de sus aspectos formales (2003, p. 225).

Se afirma la diversidad de caminos que ofrece el arte para el diseño curricular, fundamentalmente cobra fuerza en el afán de la educación posmoderna por ofrecer espacios de experimentación, creación y desarrollo de un pensamiento crítico, que se traduzca en una sociedad donde se respeten las diferencias y se reconozcan los nuevos lenguajes, formas y estéticas que surgen en el marco de la pluralidad.

En este sentido, es pertinente citar el próximo planteamiento:

La educación culturalmente democrática, y en especial aquella que persigue la reconstrucción social, encarna plenamente ideales posmodernos: conflicto conceptual, democratización y valoración de las actitudes de los diversos participantes (2005, p. 147).

Lo antes mencionado, hace referencia a la necesidad de darse cuenta críticamente de las premisas que plantea el mundo posmodernista. De esta manera, en *La educación en el arte posmoderno* se invita al docente a crear nuevos enfoques, espacios y encuentros con ideas y discursos artísticos y estéticos, que no pretenden legitimar su permanencia.

Si los docentes dialogan con la duda, valoran la imaginación, la sensibilidad, la palabra, la imagen y el movimiento, por ejemplo, como

una manera de conocer, entonces estarían discutiendo en el marco de la construcción de un abanico de posibilidades desde el arte y la educación posmoderna.

Otro aspecto que favorece la lectura de *La educación en el arte posmoderno* es la inserción de imágenes, gran parte de estas vinculadas con la escultura, la fotografía y la arquitectura posmoderna, pues en cada una de estas obras se percibe el sentido que se le da a los objetos, a la integración de las artes en las instalaciones de museos, y a los materiales empleados para la creación de nuevas propuestas artística.

En definitiva, los autores de este libro exponen su preocupación como profesores de Educación artística, al explicar, de forma exhaustiva, las vinculaciones y derivaciones del arte posmoderno en la enseñanza contemporánea. Así como la urgencia de repensar los discursos educativos desde el universo de las artes.

Conmover la educación. Ensayos para una pedagogía de la Diferencia. Autor: Carlos Skliar y Magaldy Téllez (2008)
Buenos Aires: Noveduc.

Ana María Morales García, UPEL-IPC

anamamorales2003@yahoo.com

“Conmover la educación” es un conjunto de ensayos orientados a poner sobre el tapete de la discusión el papel que juega la educación en estos tiempos de incertidumbres y contradicciones propias de la posmodernidad. Problematizar el concepto mismo de educación, en una época de profundas brechas socioculturales, en la que se pregunta por las formas de transmisión del conocimiento y la construcción de saberes.

Esta obra plantea a su vez, un reconocimiento del Otro, en una relación de alteridad que traspasa las fronteras de la aparente diversidad. Un adentrarse y problematizar el hecho de la existencia de formas de ser y estar en el mundo escolar. Se muestra así, la obsesión por los “diferentes”, los “extraños” y en última instancia, por los “anormales”, en una construcción del imaginario social en torno a *ese otro deficiente*.

Un libro que invita a poner bajo sospecha los usuales abordajes que se han hecho en torno a la identidad, la diferencia y la diversidad. Sus páginas muestran una poética de la diferencia, no sólo para especialistas en disciplinas afines, sino para todos los interesados en emprender un camino reflexivo sobre la naturaleza del ser humano convertido en el Otro. Es un exhorto a entrar en el juego de conmover y alterar el lenguaje con el que pensamos, decimos y hacemos esto que llamamos *educar*.

Sus autores, Carlos Skliar, Doctor en Fonología, Especialidad en Perturbaciones de la Comunicación Humana con estudios de pos-doctorado en Educación desarrollados en la Universidad Federal de Río Grande do Sul, Brasil. Autor de numerosos artículos y publicaciones relacionadas con la educación de los Sordos, políticas públicas y Diferencia y otros aspectos socio-antropológicos y de corte filosófico; y Magaldy Téllez, licenciada en Educación de la Universidad Central de Venezuela, Doctora

en Ciencias Sociales en la misma casa de estudios. Directora y profesora del Doctorado en Educación de la Facultad de Humanidades y Educación (UCV), dan cuenta de una dilatada experiencia en este recorrido filosófico por los senderos de la educación.

El texto está organizado en ocho capítulos que despiertan el desasosiego y la incertidumbre de poseer más preguntas que respuestas en relación con el sujeto pedagógico, su deconstrucción, el mito pedagógico de la salvación por medio de la educación o la fabricación de lo humano, de lo perfecto o lo necesario. El otro y la invención del multiculturalismo, en una idea ambigua de pluralidad, del otro como oposición negativa de la mismidad. O el otro como portador de todos los males en un discurso políticamente correcto cargado de eufemismos para denominarlo.

Así, el Capítulo I "*Figuras de la Subjetividad*" penetra la incertidumbre en el sujeto, en su construcción, su identidad trascendental, su configuración originaria. El Capítulo II "*El secuestro de lo imprevisible: Una aproximación al Meta-Relato Pedagógico*" muestra una reflexión en torno a la idea de educación y los discursos construidos en su nombre. Asimismo, el sueño de futuro como redención final de la humanidad y el perfeccionamiento del hombre y la sociedad mediante la educación. El Capítulo III "*De las renunciadas a la complejidad y el abandono de las paradojas ¿Alguien vio al "sujeto"?*" supone una búsqueda en el mapa de la mismidad y su relación con un "nosotros" o cómo es la distribución del otro en el espacio de la mismidad, o la ética de la alteridad.

Capítulo IV "*La pretensión de la diversidad o la diversidad pretenciosa*" parte de algunas dudas acerca de los discursos sobre la diversidad en el campo de la política, de la cultura y de la pedagogía como alternativas a la pretensión de homogeneidad que ha marcado la producción discursiva en dichos campos. El Capítulo V "*Comunidad y Alteridad: El ritmo ético-político del acto de educar*" señala que entre las múltiples dimensiones implicadas en la tarea de pensar la educación de otro modo se halla la concerniente a la cuestión de la alteridad, en un acercamiento a ésta como transmutación de la subjetividad y de los cuerpos.

El Capítulo VI “*Imágenes de crisis. Sueños de convivencia: Tensiones de hospitalidad y hostilidad en la educación*” increpa por medio de la pregunta por la convivencia y la hospitalidad como una pregunta interminable, insondable. O cómo la palabra *crisis* impacta en el discurso educativo que lo altera, lo provoca, lo cuestiona o lo conmueve.

El Capítulo VII “*Ciudadanía y Alteridad en la abismal politicidad de lo trágico*” plantea algunas hipótesis con relación a la democracia y la ciudadanía en el debate teórico- político actual. Un replanteamiento de tales términos en un intento por dar nueva vida a sus significados.

Por último, el Capítulo VIII “*Fragmentos de amorosidad y de alteridad en educación (para no concluir)*” finaliza las páginas del libro subrayando la idea originaria de llamar la atención sobre los tipos de relación con ciertas maneras de pensar (nos), decir (nos), encontrar (nos) o sentir (nos). Por ello, se hacen preguntas abiertas que ponen el punto final en una invitación a la amorosidad como un escudo contra la indiferencia, contra la pasividad, el descuido en relación al otro. Se coloca el acento en la amorosidad en las prácticas educativas y su relación con la diferencia, la alteridad y la responsabilidad y el hacerse cargo del otro en un acto de hospitalidad y acogida del otro.